

Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

En las siguientes páginas podrán conocer un poco más la historia de nuestro Casino, el importante y valioso patrimonio artístico que alberga su más que centenario edificio de la calle Alcalá, las instalaciones y servicios que ofrece a todos sus socios, así como la destacada vida social y cultural que programa cada temporada.

Un recorrido por el Casino de ayer y el Casino de hoy, separados por casi dos siglos de historia, pero unidos por un nexo común: la exclusividad.

Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

Historia del Casino de Madrid

El Casino de Madrid es una asociación sin ánimo de lucro, fundada en 1836, cuyos fines son promover entre sus socios toda clase de actividades artísticas, literarias, culturales, deportivas y recreativas.

La fundación

A finales de 1836, trece amigos que frecuentaban el café de Sólito, situado frente al teatro del Príncipe y derribado años más tarde por la ampliación de la plaza de Santa Ana, decidieron formalizar sus encuentros y crear un espacio propio en el que reunirse.

El nombre elegido para dicha nueva sociedad fue "Casino", palabra de origen italiano que designaba originariamente una villa de campo con jardines, paseos y otras instalaciones, dedicadas al ocio, esparcimiento y reunión de la clase nobiliaria, como era el madrileño Casino de la Reina, donado por el Ayuntamiento de Madrid a la reina Bárbara de Braganza.

Según Fernando Fernández de Córdoba, uno de los primeros socios y Presidente en 1859, se escogió este nombre para evitar cualquier significación política que tenía la denominación club o sociedad.

Como consta en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua *Casino* es definido como: "Sociedad de hombres que se juntan en una casa, aderezada a sus expensas, para conversar, leer, jugar y otros esparcimientos, y en la que se entra mediante presentación y pago de una cuota de ingreso y otra mensual".

En enero de 1837 el Casino, que ya contaba entonces con 180 miembros, estableció su sede en el cuarto principal de la calle de la Visitación nº 2, actual Fernández y González. El mobiliario era austero, y las principales actividades eran las tertulias, los juegos de cartas, la lectura de prensa, el servicio de bebidas y mesa de billar. También contaba con el alquiler de cocheras para los carruajes de los socios y luz artificial.

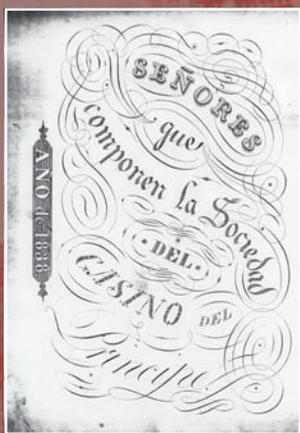
El proceso de institucionalización se asentó con la redacción de sus primeros estatutos en 1837. En 1838 se redacta un nuevo reglamento en el que figura la denominación *Casino del Príncipe*, por la ubicación de la institución en esta calle. Se estableció la Junta General como órgano de toma de decisiones importantes y de acceso de nuevos socios, y la Junta Directiva, elegida por la General, como órgano rector del funcionamiento diario del Casino. Una organización que hoy en día se mantiene.

Comienzan a aparecer en prensa banquetes en el Casino como el celebrado en 1839, bajo la Presidencia del Conde de Ezpeleta, en homenaje a Isabel II.

Príncipe 12 (1840-1848)

En 1840 se produjo el segundo cambio de sede, al número 12 de la calle del Príncipe, motivado por el aumento del número de socios que llegaba ya, solo cuatro años después de su fundación, a los 445. El mobiliario seguía siendo austero, resaltando el servicio de comidas, que era de los más destacados de Madrid.

A poco tiempo de la inauguración de esta nueva sede, varios socios, comandados por



Arriba, Duque de Rivas.
A la derecha,
el Duque de Osuna.





José de Salamanca, Fernando Fernández de Córdova y Patricio de la Escosura, al grito de: ¡Abajo la Directiva!, decidieron cambiar el mobiliario del Casino, arrojando el antiguo por las ventanas del local y sustituyéndolo por otro más lujoso.

En este período se produjeron varias inspecciones policiales en busca de los denominados entonces “juegos prohibidos”, que se saldaron con enérgicas protestas de los socios dirigidos a la autoridad y con numerosos artículos en prensa.

Algunos socios nuevos de este periodo fueron Ventura de la Vega, Diego de León, Manuel y José Gutiérrez de la Concha, Miguel de los Santos Álvarez, Juan Prim, Luis González Bravo, Francisco Serrano, Pascual Gayangos o Antonio Ferrer del Río. Entre los presidentes citamos al marqués de Casa Irujo (1843) y al marqués de Malpica (1848).

En estos primeros años aparece el primer sello de la entidad representando dos manos entrelazadas.

Sede Palacio del Marqués de Santiago. Carrera de San Jerónimo 29 (1848-1881)

El dos de agosto de 1848 se decide en Junta General cambiar el domicilio social al cuarto principal izquierdo del palacio de la Carrera de San Jerónimo nº 29, alquilándose al marqués de Santiago. El traslado concluyó en noviembre de ese año.

A principios de 1859, recién elegido Fernando Fernández de Córdova como Presidente del Casino se iniciaron obras de ampliación al ocupar también el cuarto principal derecho, ocupando así más de 1320 metros cuadrados. Podemos decir que por primera vez, la sede del Casino estaba ya en consonancia con el nivel de la Institución.

Los salones del edificio, construido en el siglo XVII, tenían una gran escalera de acceso, cinco grandes salones destinados a conversación, cuatro para mesas de tresillo y juegos de cartas, uno muy amplio para billares, otros dos para comedores con mesas para ochenta cubiertos; un restaurante para cenas y almuerzos; un salón para recepción de visitas; un gabinete para lectura de prensa nacional y extranjera con una sala de inspección y estudio de mapas.

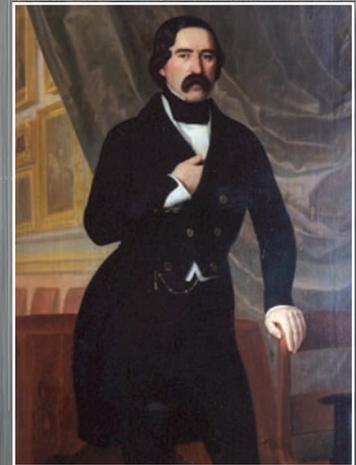


Primeros socios y primer Presidente

Los socios de los primeros años del Casino procedían de la nobleza del antiguo régimen, nueva burguesía, militares de alta graduación, escritores románticos y políticos. Entre los socios primigenios figuran Fernando Fernández de la Peña, Antonio Benavides y Carlos Latorre.

Otros socios destacados de este período fueron el Marqués de Molins, Serafín Estébanez Calderón, Patricio de la Escosura, Nazario Carriquiri (en la imagen), Alcalá Galiano, el duque de Rivas, el marqués de Miraflores, el marqués de Cerralbo, Saturnino Calderón Collantes, Andrés Borrego, Ríos Rosas, Espronceda, Ros de Olano, y el marqués viudo de Ponteijos,

El Casino se convirtió así en un centro representativo de poder social, político y económico



en el que poder reunirse con independencia de la adscripción política que se tuviera.

El primer Presidente de la entidad fue Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin, entonces marqués de Terranova y posteriormente XII duque de Osuna.



Arriba, Juan Prim. A la derecha, plano de Madrid a finales del Siglo XIX.



Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado



Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin

14-7-1814 / 2-6-1882

Don Mariano Téllez-Girón y Beaufort Spontin, nació en Madrid, el 14 de julio de 1814. Con dieciocho años comenzó su carrera militar como cadete supernumerario, en el Real Cuerpo de guardias del rey. El, por entonces, marqués de Terranova, donó todos sus haberes a la enfermería del citado cuerpo.

Con motivo de la primera guerra carlista participó en numerosos hechos de guerra en Navarra, Guipúzcoa y Álava, donde fue condecorado con dos cruces de San Fernando.

En 1844 se convierte en el XII Duque de Osuna.

En enero de 1838 fue nombrado caballero agregado, en la embajada extraordinaria para la coronación de la reina Victoria I de Inglaterra.

Fue diputado, senador vitalicio y desde 1863 teniente general del ejército. Académico de San Fernando y de la Historia.

Fue el primer Presidente del Casino de Madrid.

A la derecha, Fernando Fernández de Córdova, uno de los primeros Presidentes del Casino de Madrid.

La fachada del Palacio del Marqués de Santiago, sede del Casino, engalanada con motivo de un desfile conmemorativo.



Otra de las salas era un salón chinesco con mesas de dominó y ajedrez. En la planta baja estaban las cocinas que estaban comunicadas con el café de la Iberia de donde recibían cafés, helados y bebidas.

Respecto a la ornamentación, la prensa de todo el mundo, o espejos de luna veneciana no conocidos hasta entonces en Madrid. Estaba iluminado por luces de gas y velas. Los timbres eran eléctricos, siendo una novedad en la época.

En estos años, el número de socios se acercaba a los 1.000, y el de empleados pasaba de 60 a fines de la década de los 80. A partir de este cambio de sede los empleados comienzan a vestir uniforme. El Casino contaba con servicio de carruajes propio, quedando identificados por los uniformes y el emblema en los coches.

En diciembre de 1863 se amplía de nuevo el local alquilado, al ocupar el segundo piso del palacio, en el que se instala la biblioteca y el gabinete de lectura.

La nueva decoración, el aumento del lujo y del servicio son resultado de los cambios de la sociedad reflejado en los socios del Casino, que pasaron de reunirse en sus casas a utilizar espacios comunes de ocio en el que las tertulias,



el juego y otros tipos de actividades como los bailes y la restauración fueron tomando cada vez más auge. Por primera vez, el Casino empieza a utilizarse en horas nocturnas.

El Casino del Príncipe, al igual que otros círculos se convierte en un espacio de sociabilidad en el que converge lo social, político, económico, y en menor medida científico y artístico.

Hechos históricos destacables

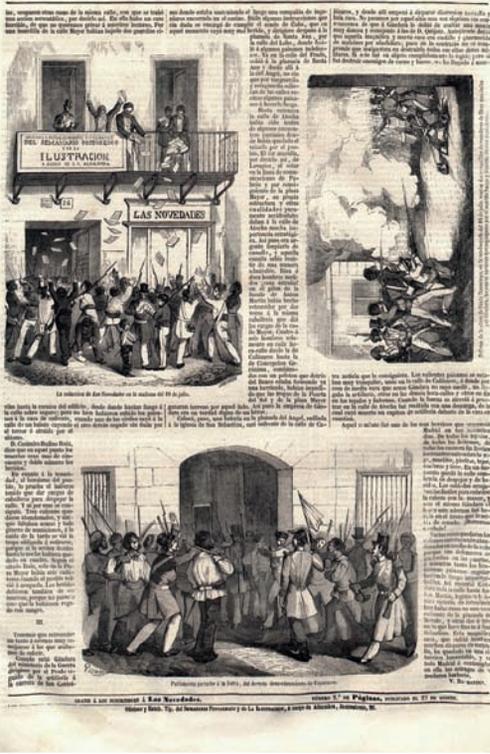
El 8 de octubre de 1868 la Junta General acordó cambiar el nombre de Casino del Príncipe, que hacía referencia a la calle en la que se localizaban sus sedes, por el de Casino de Madrid. Esta denominación ya aparecía en algunos artículos de prensa desde los años 50.

Fue habitual ornamentar la fachada del Casino con luces de gas, telas o guirnaldas con motivo de desfiles o efemérides como la celebración de Isabel II al salir ilesa de un atentado en 1852 o el desfile por la guerra de África en 1860.

Como continuación de la revolución de 1854 comenzada por los generales Dulce y O'Donnell en Vicálvaro al enfrentarse a las tropas gubernamentales, y que daría lugar al bienio progresista, entre el 17 y el 18 de julio de 1854 se produjeron revueltas populares en Madrid y otras ciudades de España, en las que se incendiaron las residencias de José Salamanca, del Conde de San Luis (socio y presidente del Consejo) y de la reina madre, María Cristina de Borbón.

El Casino de Madrid fue otro de los edificios en el que intentaron entrar los alborotadores.

El coronel y socio Gándara había distribuido el 19 de julio destacamentos en varios edificios de Madrid en previsión de altercados. El Casino estaba defendido por una compañía de ingenieros, o Guardia Civil —según las fuentes— al mando del Conde de Cuba, militar y Presidente del Casino.



Para evitar el asalto se formó una barricada y junto con los militares, participaron varios socios en la defensa del edificio. El Conde fue herido gravemente en la cabeza y los propios asaltantes pararon el combate para que el Presidente fuera atendido.

Antenor de estos hechos, entraron como socios A varios caballeros con tendencias políticas progresistas.

Otro de los sucesos políticos en los que el Casino fue protagonista fue la Noche de San Daniel, el 10 de abril de 1865. En la que una serenata de estudiantes en la Puerta del Sol fue reprimida por protestar contra un nuevo rector favorable al gobierno conservador de Narváez, los manifestantes se disgregaron por las calles cercanas, llegando a producirse 14 muertos y 193 heridos, muchos de ellos simples transeúntes.

Una de las descargas se produjo junto al Casino, cayendo varios heridos en la calle. Los socios y empleados auxiliaron a varias personas, dos de ellos fueron introducidos en el edificio, falleciendo al poco tiempo a pesar de la atención médica que recibieron.

Desde el tres al veintisiete de enero de 1866, el Casino de Madrid, junto con otras asociaciones, permaneció cerrado por orden gubernamental. El origen fue la fallida sublevación de Villarejo de Salvanes, iniciada por Prim, saliendo del Casino, para cambiar el gobierno.

Socios Nuevos y Presidentes

El número de socios ascendió a casi 1.900, destacando algunos como Antonio Cánovas del Castillo, Domingo Dulce, marqués de la Vega de Armijo, Genaro Pérez Villamil, Ramón de Campoamor, Francisco Serrano, Jose Luis

Actividades culturales

Las actividades culturales comienzan a celebrarse con asiduidad en el Casino al poco tiempo de su fundación. En 1864 se celebró un concierto de armonio a cargo de Lois Engel. En 1866 se fijan reuniones semanales para celebrar discusiones "artístico literarias" relacionadas con la música. Este mismo grupo de socios prepararon la celebración de conciertos. Los bailes de máscaras por carnaval era otra de las celebraciones habituales.

Los socios organizan sus propias tertulias, destacando la conocida con el nombre de "El coro de los ángeles" que llegó a tener repercusión en la prensa diaria.

Otra iniciativa que aparece estos años son los donativos del



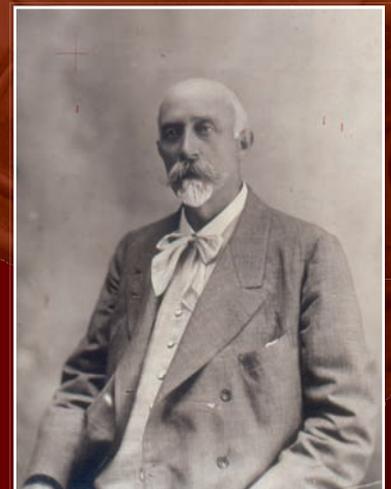
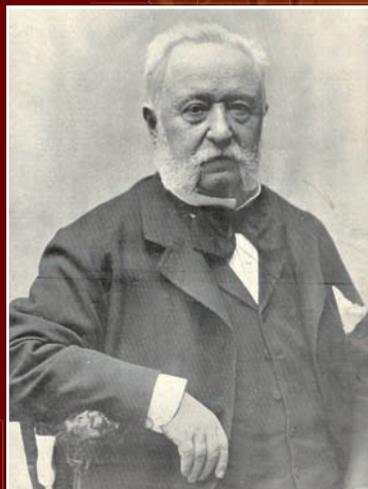
Casino a instituciones o colectivos por la petición de grupos de socios a la Junta General, o por iniciativa de la Junta Directiva. Entre otras, el Casino hizo donaciones en favor de los soldados heridos en África, las casas de socorro de Madrid, afectados por las inundaciones de Valencia, Asociación de amigos de los pobres o la inclusa e la ciudad.

Albareda, Cándido Nocedal, Duque de Rivas, Donoso Cortés, Duque de Frías, Nicolás María Rivero, Evaristo San Miguel, Juan Valera, Estanislao Figueras, Marcelo Azcárraga, Eduardo Chao, Emilio Gutiérrez Gamero, Eugenio Montero Ríos, Alberto Aguilera, Felipe Ducazal, Arturo Soria, Fernando Arbós, José Grases Riera, Fernando León y Castillo o el Conde de Peñalver.

Algunos de los Presidentes fueron: José de Salamanca, Fernando Fernández de Córdoba, el duque de Villahermosa, Narciso Ameller, José Reyna y Trías, Carlos García Tassara, José Merelo y Calvo, Juan Acosta Muñoz, Braulio Rodríguez Madroño y Luis Dabán y Ramírez de Arellano.



Arriba, General Serrano. Abajo, izquierda, Campoamor y a su derecha, Arturo Soria.



Casino de Madrid

Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

Sede de Alcalá 36, Edificio del Café Suizo (1881-1891)

El palacio del Marqués de Santiago iba a ser derruido debido a la reforma urbanística de la calle Ancha de Peligros, que daría lugar a la calle Sevilla. Hubo un estudio para construir un edificio de nueva planta en el solar, pero quedó desechado.

La entidad se trasladó entonces al cuarto principal de la calle Alcalá nº 36, en el mismo edificio que el café Suizo, adaptando sus necesidades a un nuevo espacio. La inauguración de la nueva sede se produjo el cinco de diciembre de 1881.

Algunas de las mejoras que se introdujeron en el edificio para dar servicio al Casino fueron un ascensor hidráulico, una estación telefónica permanente (en 1885), y un servicio de parte telegráfico con las últimas noticias (en 1886).

Los salones estaban orientados a la calle Alcalá y Sevilla. El Salón Principal estaba amueblado con divanes y sillones de terciopelo granate, con espejos de gran tamaño. El Salón Verde se decoró con muebles de tela brocada, estilo persa. El Salón de tresillo para los juegos de naipes tenía muebles de palosanto, y aparece por primera vez un Salón de piano, entelado con seda roja.

La sala de billar daba a la calle Sevilla y contaba con dos mesas de carambolas.

En el interior estaban las salas para administración, enfermería, otra sala de billar, salón de invitados y servicio de café mediante un ascensor que comunicaba con el café Suizo. Otras habitaciones importantes eran el comedor y la cocina.

Destacaban el gabinete de lectura con tres grandes mesas y la biblioteca que ya la definían como "muy completa".

La música era una actividad habitual, como demuestra la existencia de una sala del piano y la celebración de conciertos, como el ofrecido por la Estudiantina Española en 1888. En 1885 se comenzaron a ofrecer en directo, por servicio de cable telefónico y suscripción anual, las obras que se representaban en el Teatro Real de Madrid. También es asidua la participación en las actividades de la Asociación de Escritores y Artistas.

En el campo de la restauración, el Casino contrató varios cocineros. En 1888 contó con un servicio de comedor contratado en Fornos. El Casino compartía con la Gran Peña (sociedad ubicada en el piso superior) el servicio restaurante denominado "servicio de mesa redonda".

En este período el Casino de Madrid diversificó sus donativos, abarcando catástrofes nacionales como las inundaciones y terremotos de Granada, Málaga y Valencia de 1885, a las que aportó 26.000 pesetas, el hundimiento del puente de la Alcodía, e internacionales como el incendio del teatro de la Ópera Cómica de París.

En el ámbito local se hicieron donaciones benéficas para actuar contra el cólera en Madrid y en Aragón. Numerosos donativos a particulares, rifas benéficas y asociaciones como la Asociación para la enseñanza de la mujer, o la Sociedad protectora de Niños.



Arriba, fachada de la sede del Casino en Alcalá, 36, a la que se trasladó en 1881. Sobre estas líneas y a la derecha, algunos documentos de la época.



Edificio de La Equitativa. Comedor y Sala de Lectura.

Otro tipo de aportaciones eran sus contribuciones a las Exposiciones de Plantas y Flores en los años 80, y a la construcción de la Catedral de la Almudena.

La Equitativa (1891-1910)

La sede de Alcalá 36 fue siempre considerada por el Casino como una sede temporal. En octubre de 1884 se creó una comisión de búsqueda de un nuevo local que en diciembre de 1886 aprobó sumarse a la construcción de un nuevo edificio en la confluencia de las calles Alcalá y Sevilla, a cargo de la compañía americana de seguros La Equitativa que había convocado un concurso de proyectos que ganó el arquitecto José Grases y Riera.

Este edificio suponía un cambio en el propio Casino, ya que era la primera vez que intervenía en el diseño de su propia sede, lo que le permitía, aún siendo en régimen de alquiler, elegir espacios y no tener que adaptarse a construcciones ya existentes. Un edificio nuevo que supuso un hito arquitectónico en el Madrid de fines del siglo XIX, destacando los trabajos de fundición y forja de las rejas y farolas, así como las ménsulas con forma de cabeza de elefante que sostienen el balcón corrido de la planta principal.

La sede fue inaugurada por los socios el 1 de febrero de 1891, si bien Luis Dabán, Presidente del Casino, enseñó personalmente el nuevo edificio dos días antes a la prensa y a numerosos invitados, entre los que se encontraba Antonio Cánovas del Castillo, Presidente del Consejo de Ministros.

El Casino ocupó toda la planta principal y parte del entresuelo, con un importante desembolso en ornamentación y comodidad para los socios. La prensa destacó los mármoles, tapices, sedas, muebles, luz eléctrica, numerosos teléfonos o el servicio de telegramas.

El servicio de carruajes ganó en privacidad al quedar transformada la calle Hita o Travesía de Peligros, en un pasaje que unía las calles Alcalá y Sevilla por el que los socios accedían al edificio directamente desde el carruaje. Como

novedad los coches del Casino fueron los primeros en Madrid en llevar goma en las llantas haciendo mas suave la circulación y haciendo menos ruido.

Otras innovaciones fueron la aplicación de las últimas técnicas constructivas, el sistema de calefacción mediante vapor, la luz eléctrica autogenerada por motores en el propio edificio con todo el sistema de cableado oculto. Sistema de ventilación mediante rejillas, bocas de riego y mangueras para incendios en todo el edificio.

En el piso principal había cinco salones dedicados al tresillo, cartas y ajedrez. Otros salones eran "La Rotonda" o salón de conversación revestido con seda de Lyon color tabaco, la sala de billar con tres mesas, el salón de lectura y la biblioteca neogótica en hierro con dos pisos y tres cuerpos, salón para audiciones telefónicas y cuarto lavabo.



Edificio de La Equitativa, 1900.

Primera correspondencia

En 1886 la Junta General autoriza la correspondencia del Casino de Madrid y el Círculo des Capucines (París). Se trata del primer acuerdo de correspondencia entre clubes similares, por el que los socios pueden hacer uso de los servicios por un tiempo limitado.



Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

Alfonso XIII fue uno de los grandes protagonistas de la primera década del Siglo XX.

En el entresuelo estaba la sala de juntas, secretaría, cocina, bodega, vestidores para los socios, cuartos de baño, duchas, y peluquería con dos fuentes de cuatro caños cada una. La prensa destaca el comedor como una de las estancias principales del nuevo edificio. Tenía cerca de 70 metros cuadrados y estaba decorado con pinturas al fresco de Luis Taberner Montalvo representando una cacería en la Edad Media.

El Casino de Madrid era definido así en la prensa de 1891 tras su inauguración: "A él concurre cuanto hay de más valioso en la sociedad madrileña. La aristocracia, la banca, la alta política, las artes, las letras, todo lo que algo tiene importancia y significación en la capital de España, forma este Casino".

Funcionamiento del Casino. Vida Casinista

El 14 de enero de 1899 la Junta General autorizó a la Directiva a iniciar las gestiones necesarias para adquirir un local propio. El 2 de julio de 1902 se creó la Junta Comisión de Nuevo Local que puso en marcha todo el proceso.

En 1900 se aprobó el montepío para empleados y dependientes, que tenía como objeto que los empleados que dejaran de trabajar por su edad tuvieran derecho al pago de una jubilación por parte del Casino.

El 7 de febrero de 1902 se reunió por primera vez el Comité de Admisión del Casino de Madrid. Este nuevo órgano de la entidad tiene la función de revisar y validar las propuestas de admisión de nuevos socios que antes recaía en la Junta Ge-



neral. Estaba formado por veinte socios y eran elegidos por sufragio en Junta General.

El mismo año se publicó el primer libro sobre el Casino de Madrid. Su autor fue Juan de la Corte, seudónimo de Prudencio Rovira, periodista y escritor del libro "El Casino de Madrid, apuntes para su historia" en el que relata los comienzos de la entidad, socios destacados y algunos pasajes en los que aparece el Casino y la historia de Madrid de esos años.

Hechos históricos destacables

El rey Alfonso XIII fue el gran protagonista de la primera década del siglo XX (celebró su mayoría de edad en 1902, y su boda en 1906). En ambas fechas el Casino participó en los festejos. Para celebrar la mayoría de edad, y dentro de los

El Casino de Madrid

(APUNTES PARA SU HISTORIA)

por
JUAN de la CORTE

1836

1902

No se podrá, no, nacer ya al Casino su lugar fijo, por el siglo político que el siglo de nuestras constituciones, y por haber recibido el mundo y acaecido las más encontradas ideas.

FERRANDEZ DE CÁDIZ. Mis memorias íntimas.

MADRID

IMPRENTA DE D. A. GARCÍA
Calle de Postales, 8.

MCMII

Arriba y a la derecha, interiores de la sede casinista en el Palacio de La Equitativa.





Izquierda, Batalla de Flores (1910). Derecha, Carnaval (1914).

actos que se organizaron en la capital, el Casino construyó un pabellón en los jardines del Retiro que fue visitado por propio rey. Para acompañar la celebración de la boda, tal y como contamos en un Especial de nuestra Revista publicado en diciembre de 2001 ("El Casino de Madrid en la boda de Alfonso XIII, Revista n° 26"), la Sociedad se volcó en la participación de destacadas actividades, llegando la Junta Directiva casinista a estudiar una "concesión de crédito extraordinario para hacer frente a los gastos que puedan ocasionar los festejos que han de celebrarse con motivo de la boda de S.M. el Rey"

También participó el Casino en el donativo en favor de las víctimas y heridos por el atentado del 31 de mayo de 1906.

En estos años se acentuó la participación del Casino en las fiestas populares de Madrid, como muestran las construcciones de tribunas en el Paseo de la Castellana para presenciar el desfile de carrozas de carnaval, y en el Paseo de coches de El Retiro para participar en la batalla de flores.

El Casino contribuyó a la construcción de varios monumentos erigidos por suscripción pública como fueron el de Emilio Castelar (al que sufragó con 5.000 pesetas) y el de Alfonso XII, ambos en 1901; un año después se erigió el de Mateo Sagasta.

Durante la estancia en el palacio de Equitativa, la guerra de África fue un acontecimiento relevante, al que el Casino contribuyó con socorros para los heridos por valor de 10.000 pesetas, e incluso varios empleados fueron llamados a filas en 1893. En una fase posterior aportó 5.000 pesetas para los voluntarios catalanes supervivientes de la guerra en 1905.

El otro gran conflicto de la época fue la guerra de Cuba. El Casino hizo donaciones por valor de más de 73.000 pesetas entre los años 1896 y 1898 como la creación del batallón de Voluntarios de Madrid o diferentes suscripciones privadas o públicas.

El Casino de Madrid hizo, como en anteriores ocasiones, numerosas aportaciones benéficas. Además, fue invitado por las autoridades a participar en reuniones para tratar la solución de la mendicidad o el apoyo a personas necesitadas. Muestra de esta colaboración con el Gobierno Civil o el Ayuntamiento fue su suscripción periódica con la sociedad Protectora de Pobres, su contribución al Instituto Oftálmico, a la Cruz Roja, y a numerosos asilos de la ciudad. También reseñamos su ayuda a las víctimas del vapor Machicaco hundido en Santander en 1893.

Socios destacados y Presidentes

El número de socios en 1910, año de inauguración de la definitiva y actual sede, llegó a los 2000. De entre todos ellos, algunos de los que entraron a formar parte del Casino fueron: Manuel Allendesalazar, Francisco Silvela, Jacinto Octavio Picón, Félix Boix y Merino, Leonardo Torres Quevedo, Agustín Querol, Antonio Cánovas y Vallejo, Julio Burell, Enrique María Repullés, conde de Santa Coloma, Antonio García Alix, Natalio Rivas, Pío Wandossell y Gil, Mariano Benlliure, Conde de Romanones, Agustín Luque, Manuel García Prieto, Rogelio de Inchaurreandieta, José López Sallaberry, Florestán Aguilar y Rodríguez, Manuel Linares Rivas, Torcuato Luca de Tena, Agustín Lhardy, Duque de Alba, Melquíades Álvarez, Livinio



*José Espronceda y Delgado
25-3-1808 / 25-5-1842*

Escritor romántico. Estudió en el colegio San Mateo de Madrid, tiempo del que son sus primeras composiciones, y en la Academia del Mirto junto a Alberto Lista.

De sus primeros años es el poema épico "Pelayo". Realizó varios viajes por Portugal, Inglaterra, Bélgica y Francia.

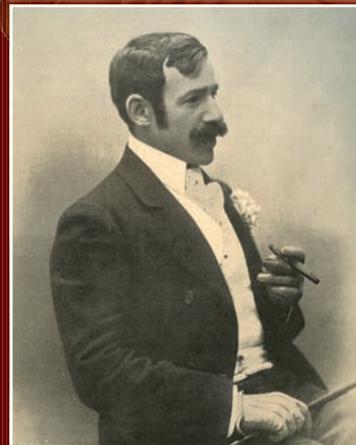
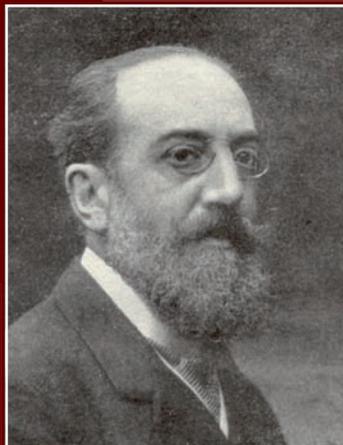
En 1830 participó en el intento de levantar Navarra contra Fernando VII, del que surgió el poema: "A la muerte de Joaquín de Pablo (Chapalangarra)"

Tras la amnistía a los exiliados, reside en Madrid. Fue expulsado del cuerpo de Guardia de Corps por unos versos considerados subversivos, siendo desterrado a Cuéllar, donde escribió su única novela: "Sancho Saldaña o el castellano de Cuéllar".

Tras la muerte del rey trabajó como periodista en varios medios liberales, entre ellos el siglo con cinco socios vinculados al romanticismo como: El duque de Frías, Ros de Olano, Ventura de la Vega, Francisco Pacheco, y García de Villalta.

En 1840 publica dos de sus mejores obras. El libro de poesías: "Poesías" y la primera parte del "Diablo Mundo".

En 1841, este socio ilustre, fue nombrado secretario de la legación de España en Holanda, y diputado por Almería.



De izquierda a derecha, Vicente Lleó, Tolosa Latour y Mariano Benlliure.



Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado



Antonio Palacios Ramilo
8-1-1874 / 27-10-1945

Uno de los arquitectos españoles más destacados de la primera mitad del siglo XX.

Palacios conocía perfectamente la arquitectura clásica: Grecia, Italia y Egipto. Y especialmente la española y la gallega, y dentro de ésta la de las iglesias medievales. Hasta los años 20, Antonio Palacios firmó sus obras junto con el Arquitecto Joaquín Otamendi Machimbarrena, también licenciado en 1900 y socio del Casino de Madrid.

En 1903 participan en el concurso del Casino para edificar la nueva sede social. Siendo uno de los seis arquitectos elegidos y de cuyos planos emanaron actuaciones como la escalera del patio de honor.

Fue el constructor del actual Ayuntamiento de Madrid, Consejería de Transportes e Infraestructuras (Hospital de Maudes), la sede del Instituto Cervantes, el Círculo del Bellas Artes o las primeras líneas del metro de Madrid. En Galicia destaca el teatro García Barbón en Vigo.

Fue Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Stuyck, Ricardo Gans, Joaquín Decref y Ruiz, José Llaneces San Bartolomé, Carlos Padrós y Rubio, Juan Pedro Domecq, Amalio Gimeno, Felipe Trigo, Manuel Tolosa Latour, Antonio Palacios Ramilo, Joaquín Otamendi, Benito Loygorri Pimentel, José y Enrique de Maumejean, Guillermo Brockmann, Hermanos Álvarez Quintero, Vicente Lleó Balbastre, Fernando Díaz de Mendoza

Alguno de los presidentes de este periodo fueron Braulio Rodríguez Madroño, José María Beránger, Antonio García Alix, y sobre todo destacamos a Agustín Díaz-Agero y Gutiérrez, Conde Malladas, por ser el Presidente que, con doce años en varios periodos, fue el socio que más años ha ocupado el cargo. También lo destacamos por su gestión y trabajo en favor de construir una sede propia para los socios del Casino de Madrid.

Por otra parte el creciente número de socios y la diversificación de servicios tuvo como consecuencia que el número de empleados pa-

sara de los 115 al inaugurar la nueva sede de Alcalá 15.

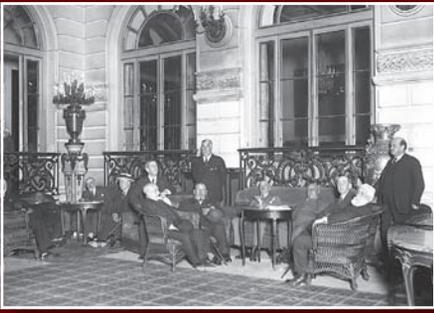
Alcalá 15. Construcción del edificio

Con la elección del Conde de Malladas como Presidente de la entidad el 20 de mayo de 1903 se dio un importante impulso a la construcción de la nueva sede del Casino. Se adquirieron las casas de la calle Alcalá 13 y 15 que también tenían fachada a Aduana 16 y 18, y las de la calle Aduana 20 y 22, sumando 2.394 metros cuadrados, por 1.507.107 pesetas.

El siguiente paso fue convocar, en junio de 1903, un concurso internacional de arquitectos para conseguir la mayor repercusión de arquitectos españoles y extranjeros, publicando un pliego de condiciones que cumplieran las expectativas de los socios: ubicación privilegiada en el centro de Madrid y un edificio símbolo e imagen de lo que el Casino representaba en la sociedad madrileña.

El Casino fue protagonista de la prensa de la época con motivo de la inauguración de su espléndida nueva sede en septiembre de 1910.





El concurso en sí ya fue un hito en la arquitectura madrileña, ya que era la primera vez que una sociedad privada utilizaba este método para construir su sede, siendo muy grande su repercusión mediática en la época, tanto en medios técnicos como populares, ya que supuso una gran variedad estilística dentro del eclecticismo predominante.

Se presentaron 27 proyectos firmados por arquitectos españoles, franceses, italianos, belgas y alemanes, y estadounidenses.

En enero de 1904, el Casino creó una subcomisión técnica para elegir un jurado para el concurso, acordando solicitar un informe consultivo a la sección de Arquitectura de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y a partir de su dictamen otorgar el ganador. El dictamen de la Academia llegó a la conclusión de que había que declarar desierto el concurso porque ninguno cumplía con todos los requisitos, pero se podía obtener un proyecto válido modificando seis proyectos con propuestas aplicables.

Los seis proyectos en orden a su mérito fueron los de Guillaume Tronchet, L. y P. Farge, Manuel Martínez Ángel, Tomás Gómez Acebo, Antonio Palacios Ramilo- Joaquín Otamendi Machimbarrena, y Jesús Carrasco-Muñoz Encina.

El 25 de febrero de 1904 la Junta Comisión del Nuevo Local aceptó por unanimidad el dictamen de la Real Academia y declaró desierto el concurso, otorgando 5.000 pesetas a los seis arquitectos seleccionados, y encargando a L. Farge elaborar un proyecto de síntesis con las mejores ideas de cada proyecto.

Finalmente el arquitecto elegido por la Comisión para dirigir las obras fue José López Sallaberry, socio, arquitecto municipal y miembro de la sección de arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que modificó los planos enviados por L. Farge, ya que éste, atendiendo a la normativa, no podía dirigir la obra al ser extranjero. López Sallaberry añadió cambios sustanciales a las propuestas de Farge de tal manera que se le puede considerar como el autor del edificio. Además, fue el responsable directo de toda la decoración interior y exterior, coordinando los diferentes trabajos y participando en los concursos de adjudicación de las diferentes obras.

La decoración de salones, ascensores, mobiliario, lámparas, rejería, etc se adjudicaron mediante concurso público como los ascensores

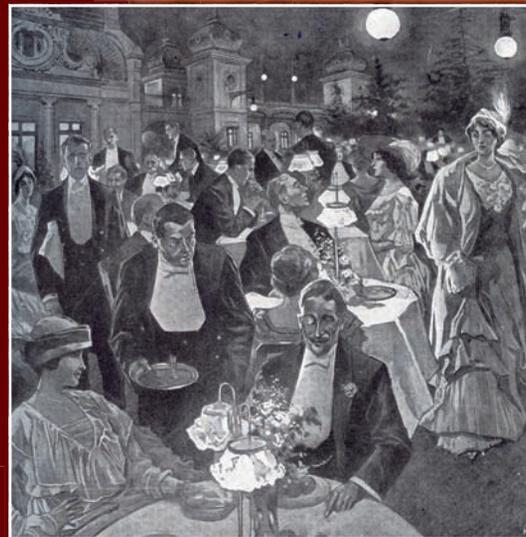
de Abel Pifré, o bien por designación directa de empresas prestigiosas como ocurrió con las vidrieras de Maumejean.

El coste total del edificio fue de más de seis millones y medio de pesetas. Al sobrepasar el presupuesto inicial de dos millones, el Casino financió la obra mediante un empréstito de obligaciones hipotecarias que realizó el Banco Urquijo, y que fue ampliamente respaldado por la sociedad madrileña.

Entre 1905 y 1908 se realizó la fase arquitectónica de cantería y estructuras, empezando por la calle Aduana y avanzando hacia Alcalá, en espera de definir los espacios interiores. En los años siguientes se dedicaron a aspectos decorativos que fueron supervisados por una subcomisión artística que revisaba cada salón y cada objeto procedente de los correspondientes concursos.

Finalmente, y tras un retraso de dos años, el Casino de Madrid inauguraba su nueva sede social el 29 de septiembre de 1910. Numerosas revistas y periódicos alabaron el nuevo edificio por la calidad de sus materiales, diseño y el orgullo que suponía para Madrid este tipo de edificios.

Desde el punto de vista arquitectónico y artístico, el edificio es un fiel reflejo del eclecticismo vigente en la época, siendo muestra de la corriente cosmopolita y afrancesada, que se ve reflejada en la integración de todas las artes con la arquitectura, y en unión de diferentes estilos llevadas a cabo por algunos de los artesanos más prestigiosos españoles y extranjeros.



José Echeburay e Eizaguirre
19-4-1832 / 14-9-1916

Ingeniero, matemático, dramaturgo y político. Primer premio Nobel español.

Se licenció en la escuela Especial de Ingenieros de Caminos de Madrid. En 1855 fue designado profesor de la Escuela Especial de Ingenieros de Caminos, y posteriormente catedrático de física matemática en la Universidad Central de Madrid hasta 1915. Destacó por la claridad de sus exposiciones y por introducir las teorías matemáticas vigentes en Europa, siendo considerado el matemático más destacado del siglo XIX español

Fue enviado al extranjero a estudiar las tuneladoras de los Alpes. También hizo un proyecto de tren subterráneo entre Francia e Inglaterra

En 1866 fue elegido miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. Algunas de sus publicaciones científicas son las publicaciones: *Introducción a la geometría superior; Teorías modernas de la física*, o el *Tratado elemental de termodinámica*.

Fue Ministro de Fomento y ministro de Hacienda, dándole al Banco de España el monopolio de la emisión de billetes. Senador vitalicio.

Como dramaturgo, nuestro consocio estrenó 67 obras de teatro, 34 de ellas en verso, con gran éxito de público. Académico de la Real Academia de la Lengua en 1896, culminando su reconocimiento literario el Premio Nobel de Literatura de 1904 por su obra teatral.



Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

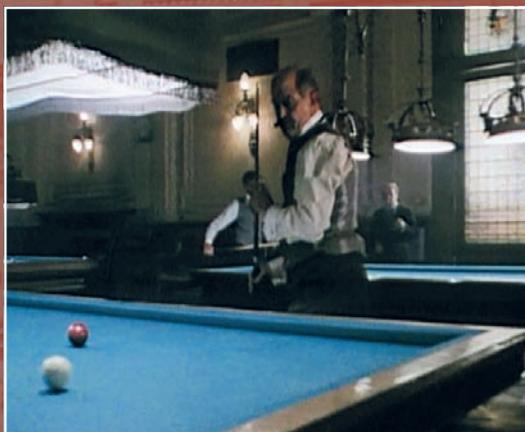
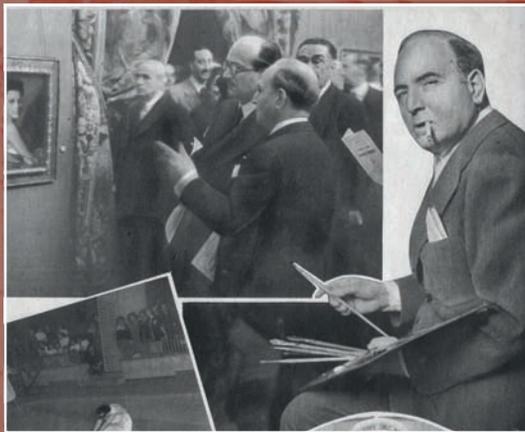


Julio Romero de Torres
9-11-1874 / 10-5-1930

El pintor Julio Romero entró en el mundo de la pintura cuando en España las influencias que existían se derivaban de Fortuny y las del realismo de Courbet, la del retratismo fotográfico de Federico de Madrazo y Gleyre, y las del Impresionismo, traído por Aureliano de Beruete y Darío de Regoyos, y que culminaría con Joaquín Sorolla.

El 21 de diciembre de 1912 la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba lo eligió como académico numerario, en reconocimiento a la labor tan eficaz que realizaba como Profesor de la Escuela de Artes y Oficios. En su afán por perfeccionarse artísticamente y estar cerca de los movimientos intelectuales de su época se trasladó a Madrid, donde pronto se relacionó con la vida artística de la ciudad. Ingresó como socio el 15 del octubre de 1917, y siguió siéndolo hasta el día de su fallecimiento.

Gran parte de su obra se encuentra en el museo Julio Romero de Torres de Córdoba. En el Salón Real del Casino de Madrid podemos admirar su obra "Conjurado".



Las actividades sociales, culturales y deportivas, pronto cobraron protagonismo en el Casino.

Con el paso de los años el patrimonio del Casino de Madrid se ha ido incrementando con esculturas de Mateo Inurría, Miguel Blay o Mariano Benlliure, además de otros objetos artísticos como jarrones, relojes, etc. En páginas

posteriores podrán descubrir con más detalle el importante Patrimonio Artístico de nuestra Sociedad

Funcionamiento del Casino. Vida Casinista

En enero de 1911 se aprueba en Junta General que las señoras puedan acceder al comedor de invitados y al bar de manera habitual, ya que desde mediados del siglo XIX consta su presencia en fiestas como la de Carnaval. En años posteriores las mujeres de los socios accedían a los restaurantes, fiestas, conferencias y todo tipo de actos, hasta su entrada como socia en 1987.

A partir del 1 de octubre de 1924 el juego quedó prohibido en todo el territorio español; el Casino de Madrid se vio privado de unos ingresos que suponían en 90 por ciento, el juego era actividad que hasta entonces estaba perfectamente regulada en la Sociedad y que le reportaba pingües beneficios, tal y como constatamos en el especial "¡Hagan juego! Los años en que sí se jugaba en el Casino de Madrid", de nuestra Revista nº 70 (diciembre de 2012). Conllevó una reestructuración de la administración, para equilibrar las cuentas y seguir ofreciendo los mismos servicios.

Durante la segunda república el Casino de Madrid decidió potenciar las actividades culturales y una mayor integración en la sociedad por la petición de los propios socios que demandaban que el Casino organizara conferencias y concursos científicos, artísticos y literarios. A tal efecto se organizó una Comisión Cultural integrada por socios intelectuales de variadas profesiones que promovieron, entre otras actividades, una serie de conferencias de Díez-Canedo, Valle-Inclán, Eduardo Marquina, y Angel Osorio y Gallardo.



Hospital de sangre

Al comienzo de la Guerra Civil el Casino fue incautado por el partido Izquierda Republicana el 23 de julio de 1936. Se instaló un hospital de los conocidos como Hospital de Sangre, al que acudían heridos del frente. Otros socios destacados de este período fueron el Marqués de Molins, Serafín Estébanez Calderón, Patricio de la Escosura, Nazario Carriquiri (en la imagen), Alcalá Galiano, el duque de Rivas, el marqués de Miraflores, el marqués de Cerralbo, Saturnino Calderón Collantes, Andrés Borrego, Ríos Rosas, Espronceda, Ros de Olano, y el marqués viudo de Pontejos.

Debido a los bombardeos que afectaron a una de las cúpulas del Salón Real, a la cúpula del Patio de Honor, la chimenea de calefacción, dos ascensores y otros daños en carpintería y pavimento, el hospital fue trasladado al penal de Ocaña los primeros día de marzo de 1937. El Casino pasó a ser parte de la



Caja de Reparaciones, llenándose el edificio de objetos incautados de otros edificios.

Varios directivos encabezados por Antonio López Sánchez, Presidente interino, se reunieron a lo largo de 1936 para estudiar qué medidas tomar sobre el sueldo de los empleados, cuotas de socios y otras medidas.

En octubre de 1938 se reúnen en los salones del aeródromo del Aéreo Club de Guipúzcoa, diecisiete socios para establecer una junta paralela en forma de "Directivos Coadyuvantes" sin perjuicio de la oficial y personarse en Madrid para conocer el estado del Casino.



El Casino de Madrid entre 1939 y 1991

Al finalizar la guerra el Casino es parte de la Junta de Recuperación Mobiliaria. Las dos Juntas Directivas de socios se reúnen en el Hotel Ritz buscando los medios de abrir cuanto antes el Casino. Se encargan de este cometido Antonio López Sánchez y el marqués de la Valdavia.

La primera junta se celebra el doce de mayo de 1939 en la que dispone intentar recuperar el mobiliario, hacer uso de las pólizas de seguro y revisar la conducta de los empleados. Finalmente, el 28 de junio de 1939 se reabre la planta de biblioteca.

Desde febrero de 1940 el Gobernador Militar nombró el Presidente, Junta Directiva y Comité de Admisión, hasta 1946 en que los socios vuelven a elegir sus directivos.

La actividad se fue recuperando paulatinamente con presupuestos extraordinarios como el de 1943 en el que se aportaban 140.000 pesetas para rehabilitar edificios y mobiliario, sufragados mediante préstamos.

Cultura

Durante estos años se promovieron concursos literarios como el de 1942, o el de 1970 sobre la historia del Casino de Madrid, que ganó por unanimidad José Montero Alonso, imprimiéndose el libro: "Historia del Casino de Madrid y su época", reeditado y ampliado en 1995.

Bajo estas líneas, el célebre niño Arturo Pomar jugando una partida en el Casino. A la izquierda, lance en la Sala de Esgrima de la entidad casinista.





Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado



Joaquín Decref y Ruíz
La Habana, 1864 / Madrid,
16 -4-1939

Las investigaciones y los trabajos de este médico supusieron un antes y un después en el tratamiento de muchas lesiones, en muchos de sus libros podemos observar los grandes avances de pacientes, con nombres y apellidos, que lograron una mejor calidad de vida gracias a los tratamientos puestos en práctica por el insigne doctor.

Joaquín Decref y Ruíz (La Habana, 1864). Estudió medicina en la Universidad de San Carlos (Sevilla) y en la de Madrid, licenciándose en 1884.

Durante dos años, el doctor Decref viajó por Francia y Alemania, trabajando al lado de médicos como Rébard, en el hospital Furtado Heine de París. Al regreso de su viaje, funda el primer Instituto de Mecanoterapia e Hidroterapia, ampliado tiempo después con Electroterapia y Ortopedia.

Los avances realizados por Decref en el ámbito de la medicina de rehabilitación fueron claves en el desarrollo de estas técnicas.

Fue también uno de los primeros médicos en aplicar la técnica de los Rayos X en nuestro país, siendo el primer presidente de la Sociedad Española de Electrología y Radiología Médicas, sociedad inaugurada oficialmente el 11 de febrero de 1917 por el Rey Don Alfonso XIII, en la Real Academia de Medicina



Exposición de canastillas en los salones del Casino de Madrid. Año 1952.



También se realizaron exposiciones artísticas de varios pintores, como la celebrada por el pintor y socio Manuel Benedito en 1944, o una exposición fotográfica organizada por la embajada de EEUU en 1952.

Las conferencias también fueron celebrándose poco a poco, bien en formato individual como la de Alfonso Paso en 1963, Manuel Tovar y Díaz-Cañabate en 1976, o en forma de ciclo como los de 1953, las de 1957 en las que intervinieron Marañón, Sánchez Camargo, Cossío, Vázquez Díaz, etc., o el ciclo "Pasado, presente y futuro de Madrid" de 1968. Desde los años 80 los ciclos de conferencias se publicitaban en prensa e incluso se hacía una convocatoria a los medios para explicar el programa.

En 1969 se aprobó construir cabinas para audición de música con acondicionamiento acústico, acompañada del correspondiente equipo y colección musical, creando una sala apropiada para ello. Estas actividades eran fomentadas por los propios socios como el grupo "Los del 90" que realizaban tertulias sobre temas musicales y culturales.



Grupo de amigos en un baile del Casino en 1957. A su derecha, Nochevieja 1959.

Los conciertos y fiestas sociales se siguieron celebrando en fiestas como carnaval o comidas de hermanamiento como los conocidos como "Cocidos de la amistad" que se celebraron durante muchos años.

Donativos

El Casino de Madrid siguió ayudando benéficamente en varias catástrofes y desastres como Ribadelago en 1959, las inundaciones de





A la izquierda, conferencia de Alfonso Paso, en 1965. Bajo estas líneas, almuerzo con el Príncipe Juan Carlos en los años 70.



Valencia de 1957, o a familiares de víctimas del terrorismo en 1975.

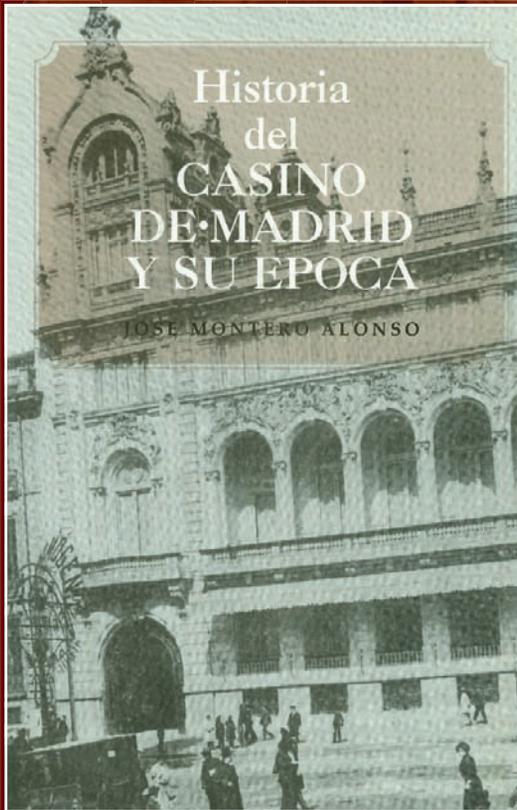
También se colaboró con entidades como la Cruz Roja Española o Asociación Española contra el Cáncer, o se hicieron importantes donaciones a entidades públicas como la Asociación Matritense de Caridad o el propio Ministerio de Gobernación

Deportes

En estos años las actividades deportivas fueron tomando mayor protagonismo. Además de la utilización del gimnasio, los principales deportes que se practicaban eran la esgrima, el billar y el ajedrez.

En la sala de armas se celebraron encuentros nacionales de esgrima organizados por la Federación Nacional en 1943, el campeonato de España de 1946 o un torneo nacional de sable en 1953. Los socios tuvieron al menos hasta 1978 un profesor de esgrima.

El billar, practicado desde los inicios del Casino, fue escenario de campeonatos como el de 1944 de la Federación Castellana de billar, incluso en 1957 se disputó el Campeonato Europeo de Billar por petición de la Unión Internacional de Federaciones de Billar.



*7 Andrés Segovia Torres
21-2-1893 / 3-6-1987*

Uno de los grandes intérpretes que ha tenido la música.

Recibió sus primeras lecciones en Granada donde aprendió Teoría Musical. Su formación fue en gran parte autodidacta.

Fueron innumerables, además de los descubrimientos musicales, sus avances técnicos en lo que a la construcción de guitarras se refiere y de que fueron testigos los constructores Ramírez y Hauser

Todo ello contribuyó a ir señalando dos grandes campos: la guitarra como expresión flamenca y la guitarra como instrumento de música clásica que fue el gran descubrimiento de Segovia.



A la izquierda, banquete de la Embajada de EE.UU., año 1974. A la derecha Cocido de la Amistad, 1974.



Casino de Madrid

La exclusividad de un histórico club privado

Bajo estas líneas, folleto del Club de Caza y Pesca del Casino de Madrid en el año 1975.

A la derecha, la prensa sigue dedicando espacio a la Institución casinista.



resonancia por la envergadura que definen las características del proyecto y también por el estándar que produjo la resolución del jurado al rechazar los casi treinta trabajos presentados, entre los que se encontraban varios de arquitectos franceses. No obstante, el Casino adquirió los seis mejores, pertenecientes a Guillaume Tronchet Fargy, Martínez Angeli, Gómez Acosta, Oramendi y Palacios y Carrasco. El proyecto de Tronchet, que había sido el autor de la iglesia Montreuil en la Exposición de París de 1900, se presentaba con unas excelentes acuradas y obedecía al carácter modernista de la arquitectura francesa del momento. En Francia se suponía, sin embargo, que el proyecto que iba a llevarse a cabo era el de los Fargy, padre e hijo, que tenían también un gran prestigio profesional en París. Como muy bien supone Pedro Nevado, la más probable es que el proyecto encargado por la sociedad al arquitecto de la Escuela de Arquitectura Luis Esteve condensara las ideas

de este once asesores de la biblioteca neoclásica, que encierra silenciosamente en sus estantes de madera de roble los correspondientes a la espléndida biblioteca del Casino de Madrid.

El ajedrez, muy practicado por los socios, estuvo al Casino como espacio de torneos y encuentros señalados como la partida simultánea que disputó Capablanca en 1920 con socios del Casino, o los torneos nacionales de 1941 y 1944, éste con la participación de Arturo Pomar.

Con los años se practicaron otros deportes como el tenis de mesa, el judo, incluso el tiro al blanco en la sala de armas.

En el ámbito societario es importante señalar que en 1987 fue admitida Emanuela Gambi-

ni como primera mujer socia de la entidad, junto con varias mujeres más.

Al comienzo de los años ochenta el Casino sufrió un bache económico que le hizo replantear sus finanzas, llegando a exponer su situación en el Ministerio de Cultura y pidiendo anticipos a los socios para pagar nóminas de los empleados, o derramas extraordinarias. A esta situación se unió la prohibición del funcionamiento del bingo en 1983 que funcionaba desde 1975. Finalmente, se recurrió a varios préstamos bancarios.

Del Convenio a la actualidad

En 1986 se firmó un acuerdo con Gran Círculo de Madrid (que desde entonces ha tenido varios propietarios, y con quien se han renovado estos acuerdos) por el que el Casino cedía la explotación de algunos espacios a cambio de un canon. Todas las deudas quedaron anuladas en 1988

Otro de los acuerdos fue la rehabilitación y remodelación del edificio para actualizar medidas de seguridad antiincendios, conducciones, y remodelación completa de algunos espacios que cambiaron su uso. Las obras comenzaron en el verano de 1987 hasta diciembre de

La Junta Directiva del Casino de Madrid fue recibida en La Zarzuela por el Rey Juan Carlos I en 1979.





El 2 de abril de 2003, el Ayuntamiento de Madrid concedía a nuestra Institución la Medalla de Oro de la ciudad.



El 5 de junio de 1991, sus SS.MM. los Reyes de España, Juan Carlos y Sofía inauguraron las restauradas instalaciones del Casino de Madrid.

1990. El 3 de junio de 1991 Don Juan Carlos I y Doña Sofía asistieron a un acto de inauguraron oficial tras la restauración bajo la presidencia de Manuel Hidalgo Huerta.

Como colofón de las reformas del edificio, el 29 de julio de 1993 se publicó en el BOE el decreto 92/1993, por el que el Casino fue declarado bien de interés cultural, en la categoría de monumento, concluyendo el proceso que inició en marzo de 1989 la Dirección General del Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid.

El dos abril de 2003, José María Álvarez del Manzano, Alcalde de Madrid, hizo entrega a Manuel García-Miranda y Rivas, Presidente del Casino de Madrid, de la medalla de oro de la ciudad, en una ceremonia en la que también fueron distinguidos el diario ABC y el club de fútbol Atlético de Madrid.

Desde la rehabilitación del edificio el Casino ha ido incrementado y diversificando sus servicios a los socios intentando abarcar el máximo de opciones para disfrutar del ocio y la cultura.

A la derecha, composición de la actual Junta Directiva del Casino de Madrid.



JUNTA DIRECTIVA AÑO 2015

Presidente

Sr. D. Javier Torrico y Torrico

Vicepresidente

Sr. D. Rafael Orbe Corsini

Secretario

Sr. D. César Campuzano Robledo

Tesorero-Contador

Sr. D. Gerardo Seco Ródenas

Vicetesorero-Contador

Sr. D. Antonio Losada Aguilar

Vicesecretario

Sr. D. José Luis de la Calle Gijón

Vocales

Sr. D. Adolfo Prego de Oliver y Tolivar

Sr. D. Juan Francisco Hermida Gutiérrez

Sr. D. José Manuel González Moreno

Sr. D. Alfonso Torres Sánchez